

## **11º domingo Tiempo ordinario (A)**

*Meditando sobre la historia de la salvación, los creyentes descubren a un Dios a quien afectan las desgracias de los suyos, y está siempre dispuesto a perdonar sus pecados. Este amor compasivo, llamado «misericordia», lleva a Dios a tomar iniciativas cada vez más audaces para restablecer la alianza sellada con los suyos. El éxodo queda en la memoria del pueblo bíblico como acontecimiento fundante, en el que ha experimentado la solicitud de Dios hacia él. El Señor lo ha congregado en torno a él. A través de numerosos avatares, sin dejarse desanimar por los frecuentes y graves desplantes, guardándolo de los peligros, proporcionándole alimento y bebida en el desierto, lo ha conducido hasta la tierra prometida. Esta ternura divina evoca la imagen del Dios pastor cantada en el salmo 22.*

*Cuando Jesús baja de la montaña, donde, según san Mateo, ha pronunciado su largo discurso inaugural, una gran muchedumbre lo sigue por un camino jalonado de milagros: numerosas curaciones, en particular la de un leproso, la del hijo del funcionario real, la de la suegra de Pedro, la de un paralítico, la de una mujer enferma, la de dos ciegos y la de un endemoniado mudo; la expulsión del demonio que atormentaba a dos hombres; la tempestad calmada. Al salir de Cafarnaún, Jesús llama a un publicano (evangelio del domingo pasado). Siguiendo su camino, se vapoando en las sinagogas de pueblos y aldeas para proclamar la Buena Noticia del Reino. Todo esto lo hace Jesús porque tiene compasión de «las gentes extenuadas y abandonadas, como ovejas que no tienen pastor». Al verlos, su corazón, como el de Dios, se siente conmovido.*

*Para que el mayor número posible de personas se beneficie de esta misericordia, elige a doce de sus discípulos y los envía como portadores de su mensaje, con los mismos poderes que él para curar enfermos y expulsar demonios. No los llama «pastores», sino «trabajadores de la mies», que Dios hace germinar por la palabra. Efectivamente, no hay más que un solo Pastor, Cristo, que murió por las gentes, abatidas por el pecado. El es el que salva de la cólera divina, el que justifica y reconcilia con el Padre, y conduce de nuevo a la vida. Al escribir esto, san Mateo recuerda a las comunidades cristianas de todos los tiempos que la Iglesia tiene la misión de testimoniar con sus actos la misericordia de Dios con las gentes, siguiendo la enseñanza y el ejemplo de Jesús.*

### **PRIMERA LECTURA**

*«Así dirás... esto anunciarás...». Cuando Dios elige a un profeta, es siempre con vistas a una misión en favor de los demás. Así sucedió con Moisés, prototipo de los enviados, y más tarde con Jesús, el Enviado, el Profeta por excelencia. Lo mismo hay que decir del pueblo de la alianza y, hoy, de la Iglesia. Por tanto, no hay que enorgullecerse de la elección de Dios como de una dignidad a título honorífico. Esta gracia, otorgada con vistas a una misión, confiere una responsabilidad: dar testimonio de la santidad de Dios ante los hombres.*

*Seréis para mí un reino de sacerdotes y una nación santa*

**Lectura del libro del Éxodo 19,2-6a**

En aquellos días, los israelitas llegaron al desierto del Sinaí y acamparon allí, frente al monte. Moisés subió hacia Dios. El Señor lo llamó desde el monte, diciendo: «Así dirás a la casa de Jacob, y esto anunciarás a los israelitas: “Ya habéis visto lo que he hecho con los egipcios, y cómo a vosotros os he llevado sobre alas de águila y os he traído a mí. Ahora, pues, si de veras escucháis mi voz y guardáis mi alianza, vosotros seréis mi propiedad personal entre todos los pueblos, porque mía es toda la tierra; seréis para mí un reino de sacerdotes y una nación santa”».

Palabra de Dios.

## **SALMO**

*Un pueblo elegido por Dios para proclamar su amor: es una gracia y una responsabilidad.*

**Salmo 99, 2. 3. 5 (R 3c)**

**R.**

*Nosotros somos su pueblo y ovejas de su rebaño.*

Aclama al Señor, tierra entera,  
servid al Señor con alegría,  
entrad en su presencia con vítores. **R.**

Sabed que el Señor es Dios:  
que él nos hizo y somos suyos,  
su pueblo y ovejas de su rebaño. **R.**

El Señor es bueno,  
su misericordia es eterna,  
su fidelidad por todas las edades. **R.**

## **SEGUNDA LECTURA**

*El paso del estado de pecadores al de creyentes es posible gracias a la muerte y resurrección de Cristo, que nos reconcilian con Dios. Por eso ponemos nuestro orgullo en*

*Dios que nos ama y en Jesucristo el Salvador no en nosotros, esencialmente incapaces de conseguir la salvación y la justificación.*

*Si fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, con cuánta más razón seremos salvos por su vida.*

### **Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 5,6-11**

Hermanos: Cuando nosotros todavía estábamos sin fuerza, en el tiempo señalado, Cristo murió por los impíos; en verdad, apenas habrá quien muera por un justo; por un hombre de bien tal vez se atrevería uno a morir; mas la prueba de que Dios nos ama es que Cristo, siendo nosotros todavía pecadores, murió por nosotros.

¡Con cuánta más razón, pues, justificados ahora por su sangre, seremos por él salvos del castigo! Si, cuando éramos enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, con cuánta más razón, estando ya reconciliados, seremos salvos por su vida! Y no sólo eso, sino que también nos gloriamos en Dios, por nuestro Señor Jesucristo, por quien hemos obtenido ahora la reconciliación.

Palabra de Dios.

### **Aleluya Mc 1. 15**

*Aleluya. Aleluya.  
Lo que habéis recibido gratis,  
dadlo gratis. Aleluya.*

Aleluya, aleluya.

Está cerca el reino de Dios:

convertíos y creed en el Evangelio. Aleluya.

### **EVANGELIO**

*Durante su vida terrena, Jesús sólo pudo acercarse a algunos pecadores, como el publicano Mateo, al que hizo discípulo suyo. Pero su misericordia, ese sentimiento arraigado en las entrañas, es ilimitada como la de Dios. No pudiendo estar en todas partes a la vez, eligió a doce apóstoles y los envió en misión a todos los pueblos, dándoles instrucciones semejantes a las que él mismo había recibido del Padre. En el momento de su partida, hará del mundo entero su campo de su apostolado. La tarea consistirá en cosechar los frutos que produzca la semilla que se les ha entregado para que la difundan, y que otro se encarga de hacer germinar. El ya no estará ahí para elegir y mandar a los trabajadores a la mies. Habrá que pedirselos a Dios en la oración.*

*Llamando a sus doce discípulos, los envió.*

**+ Lectura del santo evangelio según san Mateo 9,36-10,8**

En aquel tiempo, al ver Jesús a las gentes, se compadecía de ellas, porque estaban extenuadas y abandonadas, como ovejas que no tienen pastor. Entonces dijo a sus discípulos: «La mies es abundante, pero los trabajadores son pocos; rogad, pues, al Señor de la mies que mande trabajadores a su mies».

Y llamando a sus doce discípulos, les dio autoridad para expulsar espíritus inmundos y curar toda enfermedad y dolencia.

Estos son los nombres de los doce apóstoles: el primero, Simón, llamado Pedro, y su hermano Andrés; Santiago el Zebedeo, y su hermano Juan; Felipe y Bartolomé, Tomás y Mateo, el publicano; Santiago el Alfeo, y Tadeo; Simón el Celote, y Judas Iscariote, el que lo entregó. A estos doce los envió Jesús con estas instrucciones: «No vayáis a tierra de gentiles, ni entréis en las ciudades de Samaría, sino id a las ovejas descarriadas de Israel, Id y proclamad que el reino de los cielos está cerca. Curad enfermos, resucitad muertos, limpiad leprosos, echad demonios. Lo que habéis recibido gratis, dadlo gratis».

Palabra de Dios.

Blog: <https://homiliaspagola.blogspot.com/>